Discurso del Decano Baker en la inauguración del Curso de Gerencia Avanzada de Antigua, Guatemala

Nosotros de la Facultad de Administración de Empresas de Harvard estamos aquí esta mañana con agradecimiento por la invitación y por la oportunidad de reunirnos con el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas para ofrecer el curso de estudios que está por comenzar. Estamos agradecidos a la Junta Directiva del INCAE, especialmente a su Presidente, don Francisco de Sola, al Rector y a los funcionarios de la Universidad de San Carlos por su atención y hospitalidad, al Alcalde de la bella ciudad de Antigua por su cooperación y comprensión, y a la Alianza para el Progreso, especialmente la Organización Regional para Centro América y Panamá, por su contribución para hacer posible este programa.

Nosotros creemos que esta es una ocasión de importancia histórica en el desarrollo de la integración centroamericana y esperamos que marcará el comienzo de una nueva era de desarrollo para sus seis países, para sus empresas de negocios y para todos sus pueblos. Es, por consigiuente, muy conveniente y apropiado que nuestro trabajo se lleve a cabo en la Antigua que está vinculada tan firmemente a la rica y honorable tradición de Centro América. Ojalá que los recuerdos de la lucha y la sangre derramada, de la gloria y sabiduría, de la aventura y determinación que llenan esta ciudad inspiren e iluminen nuestros esfuerzos aquí.

Me gustaría dejar una cosa muy en claro esta mañana. Nosotros de Harvard no venimos a darles conferencias. No venimos con fáciles soluciones a sus problemas. Porque no existen soluciones fáciles, y es más, si existieran, Uds. sin duda las conocerían antes que nosotros. Venimos más bien con la esperanza de traerles algunos métodos de pensamiento, algunas técnicas de análisis, algunos nuevos enfoques hacia sus problemas que serán de ayuda. Estamos muy conscientes de que los métodos y la experiencia de administración en los Estados Unidos tienen muy poca relación a las circunstancias en que se encuentran Uds. El desarrollo social, económico y político de Uds. ha sido muy diferente al nuestro. No hay enseñanza ni aprendizaje que puede realizarse entre nosotros sin que exista una apreciación clara y realista de este hecho inalterable. Es en parte por esta razón que hemos pasado más de un año en el estudio y preparación intensivos antes de sentirnos competentes para ofrecer este programa. En el extranjero nos hemos ocupado de muchas operaciones en un total de 23 países Nuestra preparación para ésta, sin embargo, ha sido especialmente extensiva y esmerada.

Tres de nuestros profesores visitaron sus seis países durante la última primavera para averiguar antes que todo si de veras deseaban tenernos. La reacción de Uds. fué entusiasta y halagadora, lo que era de suma importancia. Nosotros los seguimos con un equipo de investigación en julio y agosto del año pasado para averiguar cuáles eran sus problemas y si les podíamos ayudar con ellos. Nuestros investigadores entrevistaron a más de 400 hombres de negocios centroamericanos, muchos de los cuales me imagino están aquí hoy. Quiero darles las gracias por su cooperación. Luego vino la invitación de la Junta Directiva del INCAE para ofrecer este programa y durante los últimos seis meses nuestros hombres han estado recopilando casos —problemas reales de los negocios— que Uds. enfrentan cada día. Así es que ahora venimos con Uds. y les decimos, en efecto: "Aquí están sus problemas tal como nos los dieron". Preguntaremos: "Son ellos sus problemas tal como los ven Uds.?" Y éso debiera producir una discusión interesante y, esperamos, educativa. Luego exploraremos juntamente las diversas maneras de penetrar y resolver estos problemas.

Yo debiera decir que otro motivo por el cual estamos aquí es que el Presidente Kennedy me escribió y nos pidió que les ayudemos en sus esfuerzos por formar un Mercado Común y desarrollar su región económicamente. Como recordarán, en la Declaración de San José en 1963, nuestro difunto Presidente prometió su fuerte apoyo para el trabajo de Uds. aquí. De manera que tenemos la especial honra de formar parte de lo que él consideró una empresa de primordial importancia en nuestro hemisferio.

Es nuestra esperanza que en el futuro el INCAE se desarrollará para convertirse en una institución permanente de Centro América, dedicado a la enseñanza, investigación; que ayudará a aquellos que ya son gerentes a comprender los retos y las oportunidades que afrontan; y que proporcionará un lugar permanente en el cual sus hombres jóvenes que salen de sus grandes universidades puedan recibir ese entrenamiento y disciplina del pensamiento que es esencial para la ampliación de la empresa y para la construcción de un fuerte marco económico y social dentro del cual podrán florecer la democracia y la justicia.